



4
de octubre
de 2014

MES DE ÉNFASIS EN LA RECOLECCIÓN

Defensores de la evangelización integral

Introducción

¿S abía usted que Jesús dio inicio a su ministerio para el desarrollo integral humano desde las sinagogas? ¡Esto es significativo! ¿Por qué? Porque es un indicativo de que la iglesia debe abogar por el desarrollo integral de las personas. ¡Y en efecto lo hace! La obra por el desarrollo integral del ser es la razón de la existencia de los adventistas. Los adventistas del séptimo día creen en ello. La iglesia, a través de sus diferentes ministerios, busca ministrar en las dimensiones físicas, mentales y espirituales de las personas. La campaña de recolección permite que la iglesia ministre en todas esas direcciones. Examinemos cómo ayuda esta campaña con el desarrollo integral tanto adentro como afuera de la iglesia.

La campaña de recolección está diseñada para llevar amor y esperanza a todos los que sea posible. Mucha gente de nuestras comunidades están experimentando desesperanza y aislamiento. El aumento de las actividades criminales en muchos países caribeños ha ocasionado miedo e inseguridad en las mentes de ricos y pobres. Las posibilidades de un ataque terrorista en el transporte público, aeropuertos, aviones, o instituciones gubernamentales profundiza esta sensación de inseguridad y desesperanza que ha afectado los corazones de hombres y mujeres alrededor del mundo.

La campaña de recolección permite que la iglesia demuestre el amor de Dios por los desesperanzados y marginados a través de obras de bondad. A través de su campaña de recolección, la iglesia puede identificar las distintas necesidades y responder apropiadamente a algunas de ellas. La respuesta humanitaria puede darse en la forma de ropa, alimentos, dinero, edificaciones, o un proyecto de alfabetización, por nombrar algunas cosas. La campaña de recolección pone en contacto a los miembros de la iglesia con las necesidades de la humanidad. Esto es lo que Dios busca por medio de la campaña de recolección, motivar el espíritu de compasión por los pobres. Los miembros de la iglesia se sentirán inspirados a demostrar su voluntad de brindar amor y esperanza a cuantas personas les sea posible.

La campaña de recolección también permite que la iglesia conozca a aquellos que necesitan ayuda material y espiritual. Es responsabilidad de los miembros de la iglesia alcanzar a la gente en vez de esperar que esta venga a ellos. La campaña de recolección tiene el propósito de llevar la iglesia a las personas. Cuando la iglesia se mezcla con las personas en los hogares, las calles, los negocios, y muchos otros lugares, los miembros de la iglesia se empapan de las necesidades sociales, económicas, espirituales y mentales de sus comunidades.

**HIMNO
DE APERTURA:**
*Himnario
adventista,
n° 222.*

**LECTURA
BÍBLICA:**
Lucas
4: 16-20.

**HIMNO
FINAL:**
*Himnario
adventista,
n° 262.*

SERMÓN

Este conocimiento de las diversas necesidades que enfrentan los individuos o las comunidades profundiza su compromiso a emprender proyectos comunitarios que tengan el propósito de aliviar los problemas de la gente. Igualmente intensifica las motivaciones de los miembros de la iglesia a emprender la recolección.

Además, conocer las necesidades de la gente crea un puente para descubrir sus necesidades espirituales. En Mateo 9: 1-35 Jesús demostró que su ministerio a los enfermos, los ciegos y los necesitados le dio acceso a sus almas. Jesús se encontró con ellos en sus casas y en las calles. Se identificó con sus luchas y problemas. La gente respondió al toque personal de Jesús revelándole sus necesidades espirituales. La campaña de recolección está diseñada para poner a los miembros de la iglesia en contacto con las necesidades materiales y espirituales de la gente.

La campaña de recolección llama la atención del público a la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, tanto en el Caribe como alrededor del mundo. Jesús exhortó a los discípulos a dar a conocer al mundo sus «buenas obras» (Mat. 5: 17). ¿Por qué? Porque la iglesia es una luz en el mundo, y Jesús dice que esta luz no debe ser escondida. Por el contrario, dice que debemos dejarla brillar en las comunidades. Isaías dice que los gentiles deben ver la luz y venir a ella (Isa. 60: 3). Jesús es la luz. La obra humanitaria de la iglesia refleja el amor y la compasión de Jesús por la humanidad. La campaña de recolección llama la atención del público hacia el Salvador, quien ama a la humanidad y se preocupa por ella. Cuando el mundo contempla las «buenas obras» de la iglesia, sus habitantes se sienten motivados a glorificar a Dios. El objetivo de las «buenas obras» de la iglesia, y de la campaña de recolección es llamar la atención de hombres y mujeres hacia un Salvador que los ama y se ocupa de ellos.

La campaña de recolección provee oportunidades para que el público aproveche muchos de los servicios gratuitos que ofrece la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Entre estos servicios gratuitos que

la iglesia ofrece tenemos cursos de salud y familia, cursos por correspondencia de La Voz de la Esperanza, lecciones bíblicas, libros devocionales, revistas y folletos. La iglesia busca comunicar su mensaje a través de la distribución gratuita de literatura. Esta forma de educación religiosa tiene el propósito de dar a hombres y mujeres un conocimiento cognitivo y experimental de Dios. El Espíritu Santo usa el ministerio de las publicaciones para llevar muchas almas a Cristo.

La campaña de recolección ofrece a los que no son miembros de la iglesia la oportunidad de colaborar con el esfuerzo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en aliviar el sufrimiento de los pobres. Es importante recordar que Jesús anunció su ministerio humanitario desde las sinagogas. La iglesia no solo debe invitar a los hombres y las mujeres a aceptar a Cristo como su Salvador y Señor, sino también a colaborar con ella en llevar esperanza y seguridad a los necesitados.

El Señor le ha confiado a su pueblo el mundo y sus recursos. Pero el mal uso de estos recursos es lo que ha creado desigualdad en la distribución de las riquezas. La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que el pecado es el causante de la disparidad en la distribución de las riquezas entre los ricos y los pobres. El efecto del pecado se manifiesta en la codicia de los hombres por el poder y el dinero. Las reflexiones teológicas de la iglesia inspiran a trabajar para que todos se sensibilicen con su responsabilidad moral hacia los pobres. Los que tienen deben compartir con los que no tienen. Esto es justicia, y es uno de los pilares teológicos de la campaña de recolección.

La campaña de recolección da a cada miembro de la iglesia la oportunidad de usar sus talentos, capacidades y tiempo, para solicitar fondos a hombres y mujeres de la comunidad, y estos pueden responder favorablemente. El Señor ha prometido que él le dará a su iglesia el favor del mundo. ¡Qué maravillosa promesa! La campaña de recolección le da a la iglesia la oportunidad

de ser una bendición para los pobres **pidiendo**, y al mundo la oportunidad de ser una bendición para los pobres **dando**.

La campaña de recolección permite que los miembros de la iglesia colaboren tanto vertical como horizontalmente. Verticalmente porque los miembros de la iglesia son invitados a colaborar con el Señor en el alivio del dolor y el sufrimiento en la tierra. Horizontalmente porque los miembros de la iglesia les piden a sus comunidades que colaboren con ellos para fomentar la igualdad y la justicia para los pobres. La campaña de recolección es un ministerio maravilloso de colaboración entre Dios y su iglesia, y entre la iglesia y el mundo.

Llamado

1. Jesús ve hoy las necesidades de los pobres en sus comunidades.
2. Jesús escucha hoy el clamor de los pobres en sus vecindarios.
3. Jesús siente hoy el dolor de los pobres y los desamparados. Siente compasión por ellos.

Acción

1. Jesús busca voluntarios que trabajen con él para llevar a esperanza a los pobres.

2. El ministerio de recolección está diseñado para llevar esperanza a los pobres y necesitados.
3. Jesús necesita hoy de nuestras manos.
4. Jesús necesita hoy de nuestra voz.
5. Jesús necesita hoy de nuestros pies.

¿Cuántos están dispuestos a ser una bendición para los desamparados? Levanten sus manos. ¿Cuántos están dispuestos a ser un instrumento de Dios para llevar esperanza a los desesperanzados? Pónganse de pie por favor.

Llamado

1. Haga una corta oración
2. Comience a entonar el himno «262».
3. Llame a los presentes a pasar al altar para demostrar su compromiso a participar en la campaña de recolección. Llámelos por grupos: Niños, adolescentes, jóvenes, adultos.

Oración de consagración

*Pr. Samuel Telemaque,
director asociado del Departamento de Ministerios
Personales de la División Interamericana.*